

Testimonios de renovación en el horizonte de los ‘signos de los tiempos’

Estudio de caso múltiple en la Iglesia de Chile

Con este título se formula uno de los proyectos de investigación grupal del Centro Teológico Manuel Larraín, que ha contado con el apoyo del Intercambio Cultural Alemán-Latinoamericano-ICALA y cuya investigadora responsable es la profesora Virginia R. Azcuy. Soledad del Villar ha obtenido una Beca C individual de ICALA para el proyecto: “Las trabajadoras sociales del Comité Pro-Paz y la Vicaría de la Solidaridad”. Virginia R. Azcuy y Agustina Serrano –fallecida, inesperadamente, el 29 de junio de 2015– han obtenido una Beca C grupal de ICALA para el proyecto: “El Centro de Espiritualidad Ignaciana (CEI-Santiago). Estudio de caso sobre la renovación por medio de los Ejercicios Espirituales a partir de testimonios significativos de mujeres laicas” (Mayo 2015-Abril 2016).

En el horizonte de los estudios históricos y teológicos sobre el Concilio Vaticano II y su recepción, esta indagación se comprende en el espacio de cruce entre

los contenidos de verdad y la vida de la Iglesia, los textos y el movimiento de renovación. El foco se concentra en la iglesia local de Chile –particularmente en la Arquidiócesis de Santiago– dando la ocasión de observar, valorar y discernir el influjo real de este concilio en cuatro casos concretos, en distintos períodos de tiempo para cada uno de ellos: (1) Trabajadoras Sociales del Comité Pro-Paz y la Vicaría de la Solidaridad (1976-1983); (2) Movimiento Contra la Tortura “Sebastián Acevedo” (1983-1990); (3) Primera Comunidad de Vida Cristiana de adultos en Chile (1975-2015) y su relación con el Centro de Espiritualidad Ignaciana y (4) Fundación Solidaria Trabajo para un Hermano (1982-2015). Los dos primeros casos se inscriben temporalmente durante el gobierno militar chileno (1973-1990) y se vinculan con la participación de las iglesias cristianas, junto a otros, en la defensa de los derechos humanos. Los otros dos casos, cuyos anteceden-

tes también se sitúan en este período, son relevados tanto en su perspectiva histórica como en su desarrollo más reciente, estando unidos por la conexión entre la espiritualidad de los Ejercicios y el compromiso social.

Para la selección de los casos en los cuales se propone recuperar el testimonio de un conjunto significativo de creyentes, se privilegia la perspectiva de las mujeres por representar ellas un “sujeto eclesiológico emergente”, en general menos considerado en la historia de la Iglesia y la eclesiología y no obstante muy novedoso en el proceso de la recepción conciliar –en especial en el ámbito de la teología– (cf. M. Faggioli, *La onda larga del Vaticano II. Por un nuevo posconcilio*, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Santiago 2017, 263ss). En los diversos testimonios de fe que se dan situadamente en medio de los acontecimientos históricos, puede plantearse la pregunta acerca de la renovación y el *aggiornamento* en la vida de la Iglesia chilena; de este modo, la reflexión histórica y teológica sobre la vida profesional, moral, teologal y pastoral o apostólica de un conjunto de cristianos –en esta investigación– se localiza en el horizonte amplio de los signos de los tiempos (cf. G. Ruggieri, “Zeichen der Zeit. Herkunft und Bedeu-

tung einer christlich-hermeneutischen Chiffre der Geschichte”, en P. Hünermann – otros, eds., *Das Zweite Vatikanische Konzil und die Zeichen der Zeit heute*, Herder, Freiburg-Basel-Wien 2006, 61-70, 67). Los signos de los tiempos como acontecimientos históricos son un lugar de la manifestación salvífica de Dios que puede percibirse *en* el testimonio de fe situado en la comunidad eclesial local o universal.

Se trata de la primera investigación teológica mediada con método cualitativo en el marco del Programa Teología de los Signos de los Tiempos del Centro Teológico Manuel Larraín –de la Universidad Católica de Chile y la Universidad Alberto Hurtado–, aunque su responsable ha coordinado otro ciclo semejante en Buenos Aires –en un proyecto internacional dirigido por la profesora Dra. Margit Eckholt, Universidad de Osnabrück– con su correspondiente publicación argentina (cf. V. R. Azcu, coord., *Ciudad vivida. Prácticas de espiritualidad en Buenos Aires*, Editorial Guadalupe, Buenos Aires 2014), latinoamericana y alemana. Esta forma interdisciplinaria de hacer teología se inserta en una corriente creciente de estudios –presente sobre todo en el ámbito anglófono– que puede denominarse “teología y etno-

grafía” y, más específicamente, “eclesiología y etnografía” (cf. P. Ward, ed., *Perspectives on ecclesiology and ethnography*, Eerdmans Publishing, Grand Rapids, Michigan – Cambridge, UK 2012; C. B. Scharen, ed., *Explorations in ecclesiology and ethnography*, Eerdmans Publishing, Grand Rapids, Michigan – Cambridge, UK 2012).

La importancia de estudios históricos y teológicos sobre la recepción del Concilio Vaticano II en las iglesias locales no requiere una especial justificación, siendo la recepción constitutiva y esencial en la vida de la Iglesia y la evaluación del proceso de acogida de este concilio fundamental para la vida eclesial (católica). La particular focalización en testimonios de mujeres –incluyéndose también varones, diversas formas de vida, denominaciones cristianas y perfiles religiosos– se presenta muy significativa por cuanto los nombres, las experiencias y los puntos de vista de ellas aparecen en forma reducida en la mayoría de los estudios de la recepción latinoamericana y local. En la proximidad de la celebración de los 50 años de la Conferencia de Medellín, se espera disponer de un estudio de caso múltiple que dé cuenta de un sujeto eclesiológico en general desatendido por la teología y otras disciplinas. La hipótesis fundamental

que anima esta investigación es que un conjunto seleccionado de relatos de fe, delimitados como estudios de caso, puede leerse e interpretarse en el horizonte de los signos de los tiempos y que los testimonios de diversos círculos de mujeres –sobre todo laicas en este proyecto– muestran la contribución activa, creativa y profética que ellas han tenido, como miembros de la Iglesia, en los procesos de renovación que siguieron al Vaticano II en la iglesia local de Santiago en Chile.

Las fuentes utilizadas en este estudio *teológico* de caso múltiple son escritas y orales, en función de la finalidad propiamente histórico-teológica y empírico-etnográfica de la investigación. Las fuentes *documentales* están conformadas por un corpus de materiales históricos –vinculados a la historia contemporánea, la recuperación historiográfica y bibliográfica en archivos y bibliotecas, conforme a cada estudio de caso seleccionado– y por un corpus de actas, documentos y estudios –principalmente teológicos– del y sobre el Concilio Vaticano II y su recepción latinoamericana y chilena, en particular en las áreas de eclesiología, espiritualidad y pastoral. Cabe destacar el rastreo realizado por Soledad del Villar en la Fundación de Documenta-

ción y Archivos de la Vicaría de la Solidaridad y el acopio de diversas fuentes complementarias por V. Azcuy –durante una estadía de investigación– en el Archivo de William Cavanaugh sobre el Movimiento Sebastián Acevedo, en el Center for World Catholicism and Intercultural Theology, Chicago/Illinois, EE.UU. Las fuentes *orales* representan una contribución original de esta investigación; ellas constituyen el resultado de un largo proceso de lectura que incluye: el marco teórico, el diseño del relevamiento, la recolección de los testimonios mediante estrategias específicas como entrevistas en profundidad, su desgrabación y edición, registros etnográficos y triangulación de datos, para una posterior codificación e interpretación. En esta investigación se han realizado un total de 55 entrevistas: 10 en el caso Vicaría de la Solidaridad, 10 para el Movimiento Sebastián Acevedo, 15 entrevistas en el caso de primera Comunidad de Vida Cristiana de adultos y 20 en relación con Trabajo Para un Hermano. En los últimos dos casos, se tomó registro de un total de 7 observaciones participantes. Para el contraste de datos se han usado diversos recursos, entre ellos la presentación de los primeros resultados investigativos a los entrevistados y a otros lectores ex-

ternos. El relevamiento empírico de los cuatro casos de la investigación fue cumplimentado de forma completa; la codificación del material de entrevistas y la interpretación del estudio o aspectos del mismo, con avances importantes, se encuentra en curso. La riqueza de los testimonios recogidos abre la posibilidad de nuevas investigaciones o profundizaciones.

El método de la investigación aplica distintos modos de interdisciplina en teología, según una forma generalizada de entender; se puede caracterizar a partir de un modo de interdisciplina de colaboración instrumental, en tanto se utiliza la mediación del método cualitativo de las ciencias sociales –que privilegia la perspectiva del sujeto conocido– en vistas a una teología de base empírico y orientación interpretativa. Tanto en los momentos descriptivo como interpretativo del estudio de caso múltiple se intenta, además, aplicar la forma de interdisciplina compuesta, que busca la integración del saber y avanza por el camino de la convergencia y/o consonancia entre las disciplinas, para enriquecer la lectura –en este caso teológica– con el aporte de otras miradas disciplinares. Finalmente, también se realizan algunas articulaciones entre disciplinas teológicas, sobre todo en el momento

de la interpretación, conforme a lo emergente en la exploración. En el uso del método cualitativo, se siguen las tradiciones de la etnografía, la biografía o historia de vida y el estudio de caso que agrega –a las herramientas habituales de la etnografía y la biografía– el recurso de la triangulación o confrontación con otras fuentes de información (cf. I. Vasilachis de Gialdino, coord., *Estrategias de investigación cualitativa*, Ediciones Gedisa, Barcelona 2012; R. Flores G., *Observando Observadores: Una Introducción a las Técnicas Cualitativas de Investigación Social*, Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile 2013).

El grupo de investigación se consolidó en 2014, con las siguientes participantes: V. R. Azcuy (responsable), Agustina Serrano (profesora UC), Soledad del Villar (estudiante de postgrado UAH) y Mirta Jauregui (estudiante de postgrado UCA). Soledad del Villar estuvo a cargo del caso de Vicaría de la Solidaridad, con el aporte inicial de Loreto Moya y posterior de Isabel Donoso; S. del Villar ha concluido su investigación obteniendo el Magíster en Historia de Chile Contemporáneo por la Universidad Alberto Hurtado en 2016 y actualmente cursa el *Magister in Theological Studies* en Boston College. Azcuy asumió

el caso del Movimiento contra la Tortura Sebastián Acevedo, tuvo la colaboración de Marcela Mazzini en el inicio del relevamiento y ha publicado un primer estudio teológico sobre este caso (cf. V. R. Azcuy; D. García Monge; C. Schickendantz, eds., *Lugares e interpelaciones de Dios. Discernir los signos de los tiempos*, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Santiago 2017). A. Serrano y Azcuy compartieron el diseño y la primera etapa de recolección de testimonios de la Comunidad de Vida Cristiana seleccionada y Azcuy ha publicado los primeros resultados del caso. M. Jauregui tomó el caso de Trabajo Para un Hermano, bajo mi dirección, en orden a su tesina de Licenciatura en Teología –con especialización en Pastoral– en la Universidad Católica Argentina y realiza actualmente la redacción escrita de su investigación. La colaboración destacada de Josefina Errázuriz e Isabel Donoso, los aportes Juan Ochagavía, SJ y José Aldunate, SJ, junto a otras consultas con especialistas de otras disciplinas –Elizabeth Lira, Sonia Montecino, Marcos Fernández– y las variadas conversaciones con distintos profesores y profesoras de la Facultad de Teología y del Centro Teológico Manuel Larraín, ayudaron a complementar el trabajo con las

fuentes y a fijar el sentido fundamental de la lectura realizada. La investigación grupal presentada incursiona en un tema inexplorado, de actualidad, con un método interdisciplinario, impulsa la formación de recursos humanos y espera poner las bases para un futuro proyecto teológico en la pers-

pectiva de eclesiología práctica o etnográfica.

Virginia Raquel Azcuy

CENTRO TEOLÓGICO MANUEL LARRAÍN
FACULTAD DE TEOLOGÍA
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE CHILE